

La Religión de Amor

Amor

*Las Enseñanzas de Mother Rytasha
El Ángel de Bengala*



Mother Rytasha

RELIGIÓN
LA PALABRA RELIGIÓN, UTILIZADA EN
LAS ENSEÑANZAS DE MOTHER RYTASHA,
DEBERÁ SER ENTENDIDA
EN SU SIGNIFICADO ORIGINAL,
RE - OTRA VEZ
LIGIO – ENLAZAR
RELIGIÓN - EL PROCESO Y LAS PRÁCTICAS
CON LAS QUE UNO PUEDE VOLVER OTRA VEZ CON DIOS

Yo nací en la oscuridad de la ignorancia, y viví los días de mi vida en una ciega noche de desesperanza hasta que la oscuridad en mí, gritando a la luz, por la gracia de Dios apareció ante mí, como un sol naciente, una noche de estrellas, El Ángel de Bengala. Y fue ella quien con la luz del conocimiento disipó la oscuridad de la ignorancia. Y en la luz yo vi verdad. Y en esta luz he vivido. Y esta luz era Amor. **Ya que la verdad vivida es Amor.**

Y dejando la oscuridad me aferré a la luz y la seguí. Y así viajando con ella fui testigo de muchas reuniones; con santos y pecadores, el inocente y el ignorante; aquellos que venían a escuchar, aprender y dirigir, y aquellos que venían a matar. De algunos yo, Razzaque Khan, ahora hablo aquí.

Fue en los días más recientes, en el calor abrasador del verano, que ella debajo de un árbol, al lado del río sagrado se sentaba. Y ahí se reunieron algunos de los discípulos. Y uno dijo: **"Háblanos del Amor"**. Y ella habló de Dios, diciendo: "Aquí está El Amado, El Amante Desconocido que ronda los corazones de los hombres. Es Él a quien buscan". Y tanto tiempo ella habló de Amor y por tanto tiempo escuchamos, que por un momento en la eternidad El Cielo fue traído a la Tierra, el tesoro escondido fue revelado, el secreto perdido, encontrado, mientras saboreábamos una profundidad de Amor más allá de lo imaginable. Y el árbol, debajo del cual ella se sentaba, afectado por Amor, se inclinó en reverencia y flores exquisitas ardieron como llamas en sus ramas.

Y la noticia de esto se difundió rápidamente por lo que para esa tarde una multitud grande se había reunido, y un erudito también entre ellos. Y cuando él vio a tantos reunidos, comenzó a dirigirse a la multitud hablando largamente acerca de todas las teorías de la naturaleza de Dios, primero esta escuela del pensamiento, luego aquella escuela del pensamiento. Y así él continuó hablando. Y mi maestra espiritual se sentó y escuchó pacientemente. Y cuando después de su largo discurso finalmente terminó, él vino, e inclinándose muy bajo ante ella dijo: "Santa Madre, mucho he escuchado acerca de ti, así que ahora estoy ansioso de escuchar lo que tengas que decir acerca de la naturaleza de Dios". Y ella en respuesta dijo simplemente: **"Dios en todas las cosas. Todas las cosas en Dios. Sin embargo, Él se hace a un lado para que el Amor pueda existir"**. Y no habló más.

Y el estudioso dijo: "Habla más porque no entiendo". "No –ella le contestó– tú no lo entenderás. Ya que Dios es más grande de lo que la mente del hombre puede entender. Y aunque tú puedas sin duda, poseer gran inteligencia, y hayas estudiado muchas teorías, lo que sabes no es conocimiento. **Y a menos que te conviertas en un devoto de Dios, tú nunca lo entenderás. Así que para mí el hablar más de la naturaleza de Dios a ti, sería como tratar de explicar el color a los ciegos o la música a los sordos. Si es realmente a Dios a quien buscas - llega al Amor**".

Y ella le explicó los diferentes pasos en el camino por el cual un hombre puede volver otra vez con Dios. Y cuando ella hubo terminado, ella esperó su respuesta. Y él escuchando y pensando al fin dijo: "El precio es demasiado alto". "**Dios no es barato**", ella contestó. Pero se había fundido de nuevo en la multitud y no se escuchó más de él. Y ella suspiró diciendo: "Así ha sido siempre". Y más tarde les dijo a los discípulos: "Ustedes encontrarán a muchos como él en el camino. **Ellos son los viajeros que nunca llegan. Les gusta la búsqueda de la verdad más que la verdad misma**".

Y una mujer dijo: "Tú dices que **Dios es un Dios de Amor**. Pero a mí me enseñaron desde mi niñez que Dios es un Dios de ira, un Dios enojado y castigador, más temido que Amado. Y es por esto que he perdido todo deseo por la religión".

Y mi maestra le contestó a la mujer contando esta historia. "Había un santo, al que sentándose un día entre sus seguidores le hizo una pregunta un hombre que venía seguido a él por orientación. A lo cual el santo le gritó enojado: '¡Vete a casa! ¡Renuncia a tus tontas preguntas!' Y el hombre se fue humillado y en llanto. Y viendo el enojo del santo, los seguidores se preguntaron y comenzaron a dudar. El santo, por supuesto, comprendió sus mentes y sus dudas.

"Justo en ese momento un pequeño pájaro voló dentro de la habitación a través de una ventana abierta, pero una vez dentro, no podía encontrar la manera de salir de nuevo, y así voló en círculos por la habitación en pánico, y con el peligro de lastimarse. En cierto punto, confundido, el pájaro aterrizó en el alféizar de la ventana. Fue entonces que el santo, que había estado esperando esta oportunidad, aplaudió y gritó fuertemente al pájaro. ¡Y el pájaro asustado voló fuera de la ventana abierta a la libertad! Y el santo miró a sus seguidores con un brillo en el ojo y dijo: 'Supongo que para el pájaro, eso ha de haber sonado muy enojado ciertamente'".

Y hablando de nuevo a la mujer ella dijo: "Ten fe de que todo lo que Dios hace es siempre para el bien de su devoto: aún Su enojo. No es para que pierdas tu religión, sino para que uses tu religión".

Y un hombre la retó: "Se dice que tú dices que es posible ver a Dios en esta vida, en este cuerpo". Y ella asintió. "¡Muéstrame a Dios entonces!" él demandó. Y ella le contestó suavemente: "Él está aquí". Pero el hombre lo negó porque no vio algo. Y ella dijo de nuevo: "Él está aquí". Y de nuevo el hombre lo negó. Y ella explicó: "**No es Dios quien está ausente, sino tú quien no está presente**".

Y aquí quise terminar la reunión ya que había jurado con mi vida el cuidarla y protegerla, y era tarde, y el día vendría temprano para ella. Luego, mientras nos íbamos y yo prometiendo que mañana, un hombre salió abruptamente de la multitud gritándole a ella: "¿Cómo te atreves a hablar así diciendo que uno puede ver a Dios, cuando todos saben que está escrito: '*¡Ningún hombre puede mirar el rostro de Dios y vivir!*'?" "¡Muere entonces!" dijo ella, y se volvió para irse. Y en el silencio conmovido que siguió, ella volteó de nuevo hacia él y dijo gentilmente: "Muere entonces a todo lo que es falso, a toda ilusión e ignorancia. Muere para que puedas vivir, y viviendo, veas de nuevo el rostro de Dios". Y luego ella se fue.

Y cuando llegó la noche siguiente regresaron deseosos para continuar nuestras pláticas, y muchos más vinieron con ellos. Y un hombre que había estado antes dijo: "Nosotros preguntamos sobre Amor. Tú hablas de Dios. ¿Quieres decirnos que no se puede encontrar Amor en este mundo material?" Y ella le contestó diciendo: "**Lo que se llama Amor en el mundo material es usualmente un arreglo de negocios. Un trato en el mejor caso que dice, te Amaré siempre y cuando me complazcas, y cuando ya no me complazcas más, entonces me divorcio de ti. O, seré tu amigo siempre y cuando hagas lo que yo quiero. Cuando ya no hagas más lo que yo quiero, la amistad se termina. El amigo se ha convertido en el enemigo. Por estas acciones al mundo entero se le ha roto el corazón**".

Y una joven mujer preguntó: "¿Qué hay entonces del Amor entre un hombre y una mujer? ¿No debemos casarnos?" Y ella comenzó su respuesta diciendo: "Para la mayoría, **el matrimonio**

es como atar a dos pájaros juntos. ¡Aunque ahora tienen cuatro alas, no pueden volar!" Pero antes de que ella pudiera terminar, un joven estudiante saltó jurando: "Yo por mi parte nunca me casaré. ¡En esta vida me convertiré en un devoto de Dios y renunciaré al sexo!" Y ella se rió diciendo: "¿Renunciar al sexo? ¡Qué! ¿Y pensar en él todo el día hasta que te retuerzas por el deseo y la culpa? Vuélvete un devoto de Dios, sí, pero renuncia a esta falsa renunciación o te volverás como el monje, que viajando con su hermano monje estaba a punto de cruzar un arroyo cuando una bella joven vino a ellos preguntando: '¿Por favor me pueden ayudar a cruzar el agua?' Y el Hermano levantó a la muchacha y la cargó para cruzar al otro lado. En el banco ella le dio las gracias y se fue. Los dos monjes continuaron su viaje. Pero no habían recorrido sino unas cuantas millas cuando uno ya no podía contenerse más y volviéndose a su Hermano comenzó a reprocharle diciendo: '¡Tú, un monje, habiendo tomado votos de celibato, y cargando a una joven hermosa en tus brazos! ¡Cómo pudiste!' Y el monje le respondió calmadamente: **'Hermano yo la dejé muchas millas atrás. Tú eres el que todavía la está cargando'**".

Luego continuando, en respuesta a la pregunta original, ella dijo: "Tú has preguntado si el Amor existe. Yo te digo sí. El Amor existe. Pero **ustedes que buscan Amor afuera de ustedes mismos, miran en el lugar equivocado. Porque ustedes ya son Amor. Busquen en cambio lugares en donde puedan dar Amor. Ya que el Amor no es Amor hasta que se da. Y en dar, sepan que las cosas de este mundo son limitadas y temporales, y atan a uno al sufrimiento. Den entonces eso que es ilimitado y eterno, y libera a uno del sufrimiento. Den entonces el conocimiento espiritual. Den a Dios. Cualquiera otra cosa no es Amor'**".

Y para que todos pudieran entender completamente ella contó una historia diciendo: "Un hombre murió, se fue al Cielo, y tocó sobre el portón. Un ángel apareció. El hombre deseaba entrar y así dijo al ángel: 'He sido un buen hombre. Todas las reglas y regulaciones de la religión he seguido. He rezado los rezos, y alimentado a los pobres. En los días santos me encontraban en La Casa de Adoración. Yo fui un buen marido para mi esposa. Ella vivió en una buena casa y no le faltó nada. Y a mis hijos les di la mejor educación que el dinero podía comprar. Yo fui un hombre generoso con todos. Seguramente yo merezco entrar al Paraíso'. Luego fue el ángel quien habló e hizo una sola pregunta al hombre. Él preguntó: '¿A quién has traído contigo? ¿Quién entrará al Paraíso por causa tuya?' Y el hombre contestó: 'A ninguno y nadie.' Y el ángel dijo: '¡Regresa! ¡Regresa! Regresa y aprende el Amor. **Ya que nadie entra al Paraíso solo'**".

Y uno cuestionó: "No entiendo. ¿Por qué no pudo entrar si rezaba los rezos y seguía las reglas y regulaciones, e iba a La Casa de Adoración? Seguramente era un hombre religioso. ¿Por qué le negaron el Paraíso?" Y su único comentario fue: **"La lámpara no se enciende para que la lámpara se vea solamente"**.

Otro tomó un paso al frente y dijo: "Te he observado y veo que tus seguidores son todos de diferentes religiones. Así también tus discípulos. Te pregunto ahora: **¿A qué religión perteneces?"** Y ella contestó: **"Honramos a todas las religiones, pero pertenecemos a Dios"**. Y ella conociéndolo, y la estrechez de su mente, ya que había sido entrenado a pensar que sólo su religión era verdad, dijo: **"Tú piensas que no hay más que una verdadera religión. Y muchos estarán de acuerdo. El problema es que todos quieren que sea su religión. No han entendido que Dios es El Señor de todas las religiones, y que toda escritura es Suya. Porque Su escritura no es Hebrea, Hindú, Cristiana o Musulmana, sino simplemente la palabra del mismo único Dios. En el pasado hombres ignorantes hicieron divisiones. Y de esto, odio surgió. Pero ese tiempo y esa forma de pensar son del pasado"**.

**"YA QUE AHORA UNA NUEVA ERA HA LLEGADO,
TRAYENDO LUZ EN LA OSCURIDAD,
EL CAMINO QUE SE HIZO RECTO,
Y RELIGIÓN SIN DIVISIÓN.**

**PORQUE HAY UN DIOS,
CON NOMBRES ILIMITADOS,
HAY UNA RELIGIÓN - AMOR"**.

Y viajando por todo el mundo ella dio este mensaje de Amor a todos. Ya que era **una verdad cuyo tiempo había llegado**. Muchos escucharon y se regocijaron. **Para algunos sería una revelación y para otros una confirmación**. Pero no todos querían entender.

Fue en el invierno después de las lluvias, que los discípulos se reunieron de nuevo en la planicie. De todas partes vinieron y eran de todas las religiones. Y una tarde mientras cantaban

separadamente los diferentes nombres de Dios, cada uno de acuerdo a su cultura, lenguaje, y religión, algo extraordinario ocurrió. Sin ninguna razón aparente, de pronto, todos comenzaron a cantar juntos no sólo su propio nombre de Dios, sino el de otros, glorificando primero un nombre de Dios y luego otro. Cantando al unísono los diferentes nombres de Dios juntos. Y en ese momento supieron más allá del conocimiento, que **todos los nombres de Dios son igualmente buenos, ya que todos los nombres de Dios son Dios.**

Y escuchando ella me dijo: "Han entendido bien. Porque **no es un nombre al que llamamos, sino a Dios a quien llamamos**". Y los nombres de Dios hicieron eco en la noche. Con una voz. Con un corazón fue Dios glorificado. Y esto complació a Dios.

Pero no fue grato para algunos de los aldeanos que sostenían que sólo su nombre de Dios, que sus costumbres, eran verdad. E incitaron a la gente diciendo: "Ella ha venido entre nosotros a destruir la religión". Y así en la oscuridad vinieron, una multitud de cientos a atacar gritando: "¡Traigan cuchillos! ¡Traigan cuerdas! ¡¡Mátenlos!!" Y así comenzaron a atacar a los devotos con palabras y piedras. Y yo bajé en medio de la multitud, ya que habiendo sido entrenado por ella así, pude conquistar todo miedo, todo enojo, al poner mi mente en Dios, y así pude hacer que se volvieran permitiendo a los devotos escapar.

Y cuando nos fuimos pensaron: "Los hemos echado. Pronto ocuparemos sus tierras y todo lo que es suyo será nuestro". Ya que no eran hombres religiosos como pretendían ser, y este era su verdadero propósito.

Cuando llegó el próximo año y el tiempo de regresar, algunos de los discípulos dijeron: "No regresemos porque estas son personas malas. ¡Seguramente nos matarán!" Y otros dijeron: "Ciertamente estas son malas personas. Regresemos y si nos atacan, ¡Matémoslos!" Y ella les dijo: "Regresaremos, pero no actuaremos como el hombre ha hecho en el pasado. **Ya que en el pasado el hombre regresaba odio por odio, maldad por maldad. Era ojo por ojo, hasta que todos quedaron ciegos. Y el mundo se llenó de odio y maldad.** No —ella dijo— Habremos de regresar. **Como la oscuridad es conquistada por la luz y la ignorancia por el conocimiento, aunque nos odien y persigan, nosotros a cambio habremos de dar Amor a ellos. De esta forma se vence la maldad**".

Y así fuimos, servimos e hicimos mucho bien en ese lugar, aún a los que nos habían llamado

enemigos, alimentando a los hambrientos, atendiendo a los enfermos. Ninguna labor era demasiado sucia o difícil. La gente se maravilló y avergonzó diciendo: "Estas son las personas que tratamos de matar". Y supieron que habían sido llevados por mal camino.

Y cuando ella nos habló de lo espiritual, muchos de los aldeanos que habían estado en la multitud esa noche, ahora venían a escuchar. Y ella les dijo: **"Por Amor, muchos regalos pueden ser dados al hombre. Pero de todos estos regalos, el conocimiento espiritual es el más grande. Porque a los regalos materiales uno debe protegerlos, pero el regalo del conocimiento espiritual, ése los protegerá a ustedes"**.

Y cuando cantamos los nombres de Dios juntos nadie vino a molestarnos.

Y viajando por el mundo fuimos a los grandes lugares de peregrinaje pensando en refrescarnos ahí. Pero en todas partes se encontró corrupción. Y ahí a ella le pidieron que hablara y miles vinieron a escuchar. Ella comenzó de inmediato a hablar de esta corrupción. Así que a los guardianes del santuario no les agradó, y se precipitaron y la reprendieron así, diciendo: "¡Tú estás parada en Tierra Santa! ¡Aquí no puedes ser ofensiva!" Y nos preocupamos ya que estas eran personas poderosas y no habíamos venido a ocasionar problemas sino a traer el mensaje de Dios. Ella se detuvo en ese momento y comenzó a rezar. Y todos estuvieron en silencio y esperaron. **Y mirándola, me pareció que ella no estaba rezando sino escuchando.**

Y cuando ella terminó levantó su cabeza y habló diciendo: **"He sido advertida por ustedes de no ofender a alguien, ¡Pero espero ahora ser muy ofensiva! ¡Sí! ¡Extremadamente ofensiva! ¡Con todos los que hacen negocio de la religión! ¡A ustedes yo espero ofender! ¡Y ustedes que exprimen hasta la última moneda de los pobres a través del miedo y la superstición! ¡A ustedes también, yo ofendo!"** Y gritando en voz alta: "Oh ustedes ladrones, rameras, e hipócritas, tanto cuidado tienen en cubrir sus cabezas. Todavía no saben: **¡¡Es lo que está en sus cabezas, no sobre sus cabezas lo que le importa a Dios!!** ¡Ustedes con sus collares de cuentas y barbas! ¡Con el hambre de los ignorantes han engordado!" Y señalando los costosos edificios ella dijo: **"¡En vez de conocimiento ustedes dan piedra! ¡Sus manos están llenas de sangre y dinero! ¡Sus bocas están llenas de mentiras de miel! ¡Pero sus corazones están vacíos de Amor!** Ustedes me reprenden diciendo: '¡No seas ofensiva!' Pero les digo, son ustedes y sus costumbres las que son ofensivas para Dios y para el hombre".

Y antes de que acción alguna pudiera llegar en contra de ella, caminó entre los peregrinos y dijo: **"Y ustedes los peregrinos, que atraviesan medio mundo para mirar las piedras y los huesos de los santos. ¡Ustedes que en el tiempo de su vida no hubieran dado un paso con él!"** Yo tenía miedo y pensé: "Ahora algo terrible puede suceder aquí." Pero las personas fueron buenas y me sorprendieron diciendo: "Es verdad como ella dice". Y le pidieron a ella: "Háblanos entonces". Y ella lo hizo. Simple y claramente contestó todas las preguntas hasta que el entendimiento creció. Ella hizo esto por varios días. Y las personas estaban asombradas diciendo: "¿Por qué nadie nos ha dicho esto antes?" Y se volvieron curiosos preguntando: "¿Quién es ella que viene entre nosotros?"

Hasta que un día un hombre fue enviado para averiguarlo. **"¿Quién eres?"** le preguntó. "Algunos dicen que eres una santa, algunos un profeta o un ángel. Otros te llaman un demonio que viene a destruir la religión. Tú dices **servidora de Los Servidores de Dios**". Y una y otra vez le preguntó, insistiendo hasta que finalmente ella le contestó: "Sólo Dios sabe quien soy". Pero no estaban satisfechos y continuaron siendo curiosos.

Y hubo tanto rumor, que al final ella se vio forzada a contestar. Ella contestó de esta manera. "El servidor de Dios es como el relámpago". Y contó esta historia. "Había dos hombres afuera en la noche oscura cuando una tormenta llegó, y los dos se perdieron y estaban tratando de encontrar su camino de vuelta a casa. Ahora un hombre era sabio y un hombre era tonto. Cada uno estaba deambulando en la oscuridad. De pronto, un relámpago cayó. El hombre que era tonto miró fascinado al relámpago. Pero el hombre sabio no miró al relámpago, sino lo que el relámpago estaba iluminando, y viendo el sendero, encontró su camino de vuelta a casa".

Y así, nosotros también continuamos viajando, dando el mensaje del gran Amor de Dios. Y con Amor trabajamos entre los más pobres de los pobres porque sufrían enormemente. Y en nuestros viajes llegamos a la nación más rica de la Tierra. Y ahí también, con toda su riqueza, las personas estaban sufriendo. **Ya que hay muchas formas de sufrir en este mundo.**

Y ella enseñó en sus magníficos edificios, y en sus casas de mármol y seda, así como ella

había enseñado en los campos, y bajo los árboles a un lado del río sagrado. Y ella les dijo: "Están confundidos porque **habiendo obtenido todo, aún, no es suficiente.** Ustedes son como el hombre que sentado un día en la belleza y paz del Cielo casualmente miró hacia abajo. Y lo que vio al fondo en la distancia lo hizo exclamar de asombro. Ya que abajo parecía haber una fiesta fantástica, con música y baile, las más hermosas mujeres y hombres, y todos disfrutando como algo nunca antes había visto. Deprisa encontró Al Guardián de las Puertas del Cielo y demandó saber: '¿Qué es eso ahí abajo?' El Guardián explicó que allá abajo estaba el Infierno. 'Yo quiero ir', dijo el hombre, para sorpresa del Guardián. 'Si es lo que verdaderamente deseas, entonces es mi deber llevarte'. Y así descendieron, y bajaron, y bajaron, y abajo fueron hasta que alcanzaron el fondo de todos Los Universos, donde para su horror, el hombre vio que todas las personas ahí estaban experimentando diferentes formas de la tortura más cruel que un hombre pudiera sufrir. Y en horror le dijo Al Guardián: '¿Qué es esto?' 'Esto es el Infierno', dijo El Guardián. El hombre, ahora absolutamente confundido, preguntó: '¿Entonces qué fue lo que vi?' El Guardián pensó por un momento y luego entendiendo, rió entre dientes para y dijo: 'Oh, esa era la campaña publicitaria'".

Y cuando la risa que siguió se disipó, ella les dijo: "Ustedes también se han creído la campaña publicitaria pensando que podían disfrutar separados de Dios. Y así ustedes están sufriendo una corta Eternidad en el Infierno".

Y una mujer muy vanidosa y muy rica se quejó: "Sufrimiento, sufrimiento. Porque es que siempre tienes que hablar del sufrimiento. Yo por mi parte no estoy sufriendo". Y en respuesta ella dijo: "Hay dos tipos de personas en el mundo que no sufren. Uno es el tonto que no tiene la sensatez para entender que **todos los que entran en el mundo material deben sufrir la tripartita de las miserias de la vida. Las miserias causadas por la naturaleza, las miserias causadas por otros, y las miserias de nuestros propios cuerpos y mentes.** El otro que no sufre es el devoto puro de Dios, el santo, cuyo corazón está tan completamente lleno del Amor por Dios, que es liberado en vida y ya está en el mundo espiritual aunque camina entre nosotros". Y volviéndose hacia la mujer, le preguntó: "¿Y cuál eres tú?"

Pero hubo una que entendió bien. Una mujer de gran opulencia material que habiendo obtenido todo lo que el mundo le podía ofrecer, y **sabiendo ahora que el mundo entero no era suficiente**, después de escuchar, siguió. Con el tiempo pidió iniciación. Y en el día de iniciación, reuniendo a sus amigos y familia a su alrededor les dijo: **"La medida de su Amor por mí será cuanto ustedes me ayuden en el camino que he elegido"**. Y luego la maestra espiritual habló diciendo: **"Dos nacimientos un hombre puede tener. Uno del cuerpo, y uno del espíritu. De este día en adelante, no tienes que temer, ya que Dios estará a tu lado"**.

Y ella contó: "De un hombre al que, volviéndose un devoto también, se le prometió que de ese día en adelante, Dios caminaría siempre a su lado. Al final de su vida, cuando el devoto murió, pudo mirar atrás hacia una larga vida de servicio. Y mirando atrás vio sus huellas de como había caminado a través de su vida. Y también vio otro par de huellas junto a las suyas, y supo que eran las de Dios. Pero luego notó que ciertas ocasiones sólo había un par de huellas. Y recordó estos tiempos como los más difíciles de su vida. Así que se apresuró a encontrar a Dios para pedirle una explicación. 'Me prometieron –le dijo a Dios cuando lo encontró– que cuando me volviera Tu devoto, Tú siempre estarías a mi lado. Sin embargo mirando atrás sólo veo un par de huellas, y éstas en los tiempos más difíciles. ¿Por qué es eso?' Y el Señor mirando a Su devoto con Amor, sonrió y dijo: 'Tú ves sólo un par de huellas en los tiempos más difíciles porque ahí fue cuando Yo te estaba cargando.'"

Y hablando a todos los que se habían reunido en el jardín, y para todos los que pudieran escuchar, ella dijo:

"EL DEVOTO DE DIOS

**ES COMO UN ÁRBOL,
CUYAS RAICES ESTÁN EN LA TIERRA,
PERO CUYAS RAMAS
ESTÁN EN EL CIELO.
QUIEN COMO UN ÁRBOL
TOLERA EL CALOR Y EL FRÍO,
PIEDRAS Y TORMENTA,
Y TODAVÍA NO IMPORTÁNDOLE,
ASÍ SEA HINDÚ, MUSULMÁN,
CRISTIANO O JUDÍO,
ASÍ SEA AMERICANO O INDIO,
HOMBRE O MUJER,
RICO O POBRE, NEGRO O BLANCO,
ASÍ SEA AMIGO O ENEMIGO,
DA FRUTO A TODOS.
ESTO, YO DIGO, ES AMOR".**



www.LaReligionDeAmor.org

LaReligionDeAmor@gmail.com